

PROFECÍA BÍBLICA Y EL ALIYAH

EL REGRESO DEL PUEBLO JUDÍO A ISRAEL
TEXTO REVISADO 2007



Operación
ÉXODO

A Un Ministerio de Ebenezer Emergency Fund International Council

“17 Dí, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel. ”

Ezequiel 11:17

<ul style="list-style-type: none"> ● CONTENIDO 	<p>El regreso del pueblo Judío a la patria de la que ellos fueron desterrados hace casi 2,000 años es uno de los más grandes milagros de todo el tiempo. ¡Tan asombroso como el hecho de que los profetas Hebreos predijeron este regreso hace más de 3.000 años! Dios mismo está trayendo al pueblo Judío a Israel desde todas partes del mundo, cumpliendo numerosas profecías Bíblicas. Muchas de esas profecías se refieren específicamente a “la tierra del norte”. Esto se entiende mayormente como referencia a las tierras de la antigua Unión Soviética, dado que Moscú, la antigua capital de la Unión Soviética, está ubicada al norte de Jerusalén. Esta reunión de la tierra del norte y de todos los países donde el pueblo Judío ha sido esparcido se conoce como el aliyah, palabra Hebrea que significa “subir” o “ascender”. Cuando los Judíos emigran a Israel, ellos “emprenden su aliyah”, porque ellos ascienden a la tierra que Dios les dio. El conocimiento de las profecías Bíblicas provee una mayor comprensión de los propósitos de Dios para el pueblo Judío y de los tiempos en que vivimos - los días precedentes a la llegada del Mesías de Israel. A medida que usted estudie los pasajes de este folleto, confiamos en que usted alcanzará un entendiendo más profundo del corazón de Dios para el pueblo Judío y lo persuadirá a ayudarles a regresar a la tierra de sus antepasados.</p>
<ul style="list-style-type: none"> ● Página 4 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Las promesas de Dios a Abraham <p>Las promesas confirmadas a Isaac y Jacob</p> <p>El pacto de Dios con Israel</p>	
<ul style="list-style-type: none"> ● Página 5 	
<ul style="list-style-type: none"> ● La advertencia de Dios a Israel <p>Consecuencias de la desobediencia</p>	
<ul style="list-style-type: none"> ● Página 6 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Las promesas de Dios de restaurar a Su pueblo 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Página 13 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Los gentiles participarán en su restauración 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Página 14 	
<ul style="list-style-type: none"> ● La gloria futura de Jerusalén 	
<ul style="list-style-type: none"> ● Página 15 	
<ul style="list-style-type: none"> ● La deuda que tenemos con el pueblo Judío 	

Las promesas de Dios a Abraham

● Génesis 12:1-3

«El Señor le dijo a Abram: “Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande y te bendeciré; haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendicen y maldeciré a los que maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!”»

● Génesis 13:14-17

«Después de que Lot se separó de Abram, el Señor le dijo: “Abram, levanta la vista desde el lugar donde estás, y mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste. Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu Mirada. Multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también podrá contar tus descendientes. ¡Ve y recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo daré!”»

● Génesis 17:7- 8

“Estableceré mi pacto contigo y con tu descendencia, como pacto perpetuo, por todas las generaciones. Yo seré tu Dios, y el Dios de tus descendientes. A ti y a tu descendencia les daré, en posesión perpetua, toda la tierra de Canaán, donde ahora andan peregrinando. Y yo seré su Dios”.

Promesas de Dios confirmadas a Isaac y Jacob

● Génesis 26:3-5

“Vive en ese lugar por un tiempo. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia les daré todas esas tierras. Así confirmaré el juramento que le hice a tu padre Abraham. Multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo, y les daré todas esas tierras. Por medio de tu descendencia todas las naciones de la tierra serán bendecidas, porque Abraham me obedeció y cumplió mis preceptos y mis mandamientos, mis normas y mis enseñanzas.”

● Génesis 28:12-14

“Allí soñó que había una escalinata apoyada en la tierra, y cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. En el sueño, el Señor estaba de pie junto a él y le decía: «Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra sobre la que estás acostado. Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente, y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia»”.

El pacto de Dios con Israel

Éxodo 6:2-4

“En otra ocasión, Dios habló con Moisés y le dijo: «Yo soy el Señor. Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob bajo el nombre de Dios Todopoderoso, pero no les revelé mi verdadero nombre, que es el Señor. También con ellos confirmé mi pacto de darles la tierra de Canaán, donde residieron como forasteros»”.

Éxodo 19:3-6

“... al cual subió Moisés para encontrarse con Dios. Y desde allí lo llamó el Señor y le dijo: «Anúnciale esto al pueblo de Jacob; declárale esto al pueblo de Israel: Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí como sobre alas de águila. Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Comunícales todo esto a los israelitas»”

Salmos 105:6-11,

“¡Ustedes, descendientes de Abraham su siervo! ¡Ustedes, hijos de Jacob, elegidos suyos! Él es el Señor, nuestro Dios; en toda la tierra están sus decretos. Él siempre tiene presente su pacto... Es el pacto que hizo con Abraham, el juramento que le hizo a Isaac. Se lo confirmó a Jacob como un decreto, a Israel como un pacto eterno, cuando dijo: «Te daré la tierra de Canaán como la herencia que te toca.»”

La advertencia de Dios a Israel

Levítico 25:23

“La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra es mía y ustedes no son aquí más que forasteros y huéspedes.”

Levítico 26:14-15,33

“Si ustedes no me obedecen ni ponen por obra todos estos mandamientos, sino que desprecian mis estatutos y aborrecen mis preceptos... violando así mi pacto... Los dispersaré entre las naciones: desenvainaré la espada, y los perseguiré hasta dejar desolada su tierra, y en ruinas sus ciudades”.

Deuteronomio 4:23,27

“Tengan, pues, cuidado de no olvidar el pacto que el Señor su Dios ha hecho con ustedes. No se fabriquen ídolos de ninguna figura que el Señor su Dios les haya prohibido... El Señor los dispersará entre las naciones, y entre todas ellas sólo quedarán esparcidos unos pocos.”

Deuteronomio 28:64

“El Señor te dispersará entre todas las naciones, de uno al otro extremo de la tierra...”

Consecuencias de la desobediencia

Isaías 42:22, 24

“Pero éste es un pueblo saqueado y despojado, todos atrapados en cuevas o encerrados en cárceles. Son saqueados, y nadie los libra; son despojados, y

nadie reclama... ¿Quién entregó a Jacob para el despojo, a Israel para el saqueo? ¿No es acaso el Señor a quien su pueblo ha ofendido?."

Ezequiel 36:17-20

"...cuando los israelitas habitaban en su propia tierra, ellos mismos la contaminaron con su conducta y sus acciones... Por eso, por haber derramado tanta sangre sobre la tierra y por haberla contaminado con sus ídolos, desaté mi furor contra ellos. Los dispersé entre las naciones... Pero al llegar a las distintas naciones, ellos profanaban mi santo nombre, pues se decía de ellos: «Son el pueblo del Señor, pero han tenido que abandonar su tierra.»"

Las promesas de Dios de restaurar a Su pueblo

Levítico 26:40-42, 44-45

"Pero si confiesan su maldad y la maldad de sus padres, y su traición y constante rebeldía contra mí, las cuales me han obligado a enviarlos al país de sus enemigos, y si su obstinado corazón se humilla y reconoce su pecado, entonces me acordaré de mi pacto con Jacob, Isaac y Abraham, y también me acordaré de la tierra... y aunque estén en la tierra de sus enemigos, no los rechazaré ni los aborreceré hasta el punto de exterminarlos, ni romperé tampoco mi pacto con ellos. Yo soy el Señor su Dios. Antes bien, recordaré en su favor el pacto que hice con sus antepasados, a quienes, a la vista de las

naciones, saqué de Egipto para ser su Dios. Yo soy el Señor."

Deuteronomio 30:1-4

"Cuando recibas todas estas bendiciones o sufras estas maldiciones de las que te he hablado, y las recuerdes en cualquier nación por donde el Señor tu Dios te haya dispersado; y cuando tú y tus hijos se vuelvan al Señor tu Dios y le obedezcan con todo el corazón y con toda el alma, tal como hoy te lo ordeno, entonces el Señor tu Dios restaurará tu buena fortuna y se compadecerá de ti. ¡Volverá a reunirse de todas las naciones por donde te haya dispersado! Aunque te encuentres desterrado en el lugar más distante de la tierra, desde allá el Señor tu Dios te traerá de vuelta, y volverá a reunirse."

Deuteronomio 33:29

"¿Sonríele a la vida, Israel! ¿Quién como tú, pueblo rescatado por el Señor?."

Nehemías 1:8-9

"Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: «Si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones: pero si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar.»"

Salmo 102:13, 15-16

"Te levantarás y tendrás piedad de Sión, pues ya es tiempo de que la compadezcas... Las naciones temerán

PROFECÍA BÍBLICA Y EL REGRESO DEL PUEBLO JUDÍO A ISRAEL

el nombre del Señor; todos los reyes de la tierra reconocerán su majestad. Porque el Señor reconstruirá a Sión, y se manifestará en su esplendor.”

● Salmo 106:44–47

“Al ver los Dios angustiados, y al escuchar su clamor, se acordó del pacto que había hecho con ellos y por su gran amor les tuvo compasión. Hizo que todos sus opresores también se apiadaran de ellos. Sálvanos, Señor, Dios nuestro; vuelve a reunirnos de entre las naciones, para que demos gracias a tu santo nombre y orgullosos te alabemos.”

● Salmo 107:1–3

“Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre. Que lo digan los redimidos del Señor, a quienes redimió del poder del adversario, a quienes reunió de todos los países, de oriente y de occidente, del norte y del sur.”

● Salmo 126:1–4

“Cuando el Señor hizo volver a Sión a los cautivos, nos parecía estar soñando. Nuestra boca se llenó de risas; nuestra lengua, de canciones jubilosas. Hasta los otros pueblos decían: «El Señor ha hecho grandes cosas por ellos.» Sí, el Señor ha hecho grandes cosas por nosotros, y eso nos llena de alegría. Ahora, Señor, haz volver a nuestros cautivos, como haces volver los arroyos del desierto.”

● Salmo 147:1–2

“¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor! ¡Cuán bueno es cantar salmos a nuestro Dios,

cuán agradable y justo es alabarlo! El Señor reconstruye a Jerusalén y reúne a los exiliados de Israel.”

● Isaías 11:11–12,16

“En aquel día el Señor volverá a extender su mano para recuperar al remanente de su pueblo, a los que hayan quedado en Asiria, en Egipto, Patros y Cus; en Elam, Sinar y Jamat, y en las regiones más remotas. Iزارá una bandera para las naciones, reunirá a los desterrados de Israel, y de los cuatro puntos cardinales juntará al pueblo esparcido de Judá... Para el remanente de su pueblo, para los que hayan quedado de Asiria, habrá un camino, como lo hubo para Israel cuando salió de Egipto.”

● Isaías 14:1

“En verdad, el Señor tendrá compasión de Jacob y elegirá de nuevo a Israel. Los asentará en su propia tierra...”

● Isaías 27:12–13

“En aquel día el Señor trillarás desde las corrientes del Éufrates hasta el torrente de Egipto, y ustedes, israelitas, serán recogidos uno por uno. En aquel día sonará una gran trompeta. Los que fueron llevados a Asiria y los que fueron desterrados a Egipto vendrán y adorarán al Señor sobre el monte *santo en Jerusalén.”

● Isaías 32:17–18

“El producto de la justicia será la paz; tranquilidad y seguridad perpetuas serán su fruto. Mi pueblo habitará en

un lugar de paz, en moradas seguras, en serenos lugares de reposo.”

Isaías 35:8–10

“Habrá allí una calzada que será llamada Camino de santidad. No viajarán por ella los impuros, ni transitarán por ella los necios; será sólo para los que siguen el camino. No habrá allí ningún león, ni bestia feroz que por él pase; ¡Allí no se les encontrará! Por allí pasarán solamente los redimidos! Y volverán los rescatados por el Señor, y entrarán en Sión con cantos de alegría, coronados de una alegría eterna. Los alcanzarán la alegría y el regocijo, y se alejarán la tristeza y el gemido.”

Isaías 41:8–10

“Pero tú, Israel, mi siervo, tú Jacob, a quien he escogido, simiente de Abraham, mi amigo: Te tomé de los confines de la tierra, te llamé de los rincones más remotos, y te dije: «Tú eres mi siervo.» Yo te escogí; no te rechacé. Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa.”

Isaías 43:1–2, 5–6, 13

“Pero ahora, así dice el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: «No temas, que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío. Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te cubrirán sus aguas; cuando camines por el fuego, no te quemarán ni te abrasarán las llamas... desde el

oriente traeré a tu descendencia, desde el occidente te reuniré. Al norte le diré: ¡Entrégalos! y al sur: ¡No los retengas! Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra... No hay quien pueda librar de mi mano. Lo que yo hago, nadie puede desbaratarlo.»”

Isaías 44:3–5

“... que regaré con agua la tierra sedienta, y con arroyos el suelo seco; derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tus vástagos, y brotarán como hierba en un prado, como sauces junto a arroyos. Uno dirá: «Pertenezco al Señor; otro llevará el nombre de Jacob, y otro escribirá en su mano: Yo soy del Señor», y tomará para sí el nombre de Israel.”

Isaías 46:3–4

“Escúchame, familia de Jacob, todo el resto de la familia de Israel, a quienes he cargado desde el vientre, y he llevado desde la cuna. Aun en la vejez, cuando ya peinen canas, yo seré el mismo, yo los sostendré. Yo los hice, y cuidaré de ustedes; los sostendré y los libraré.”

Isaías 49:8–10, 12–13

“Así dice el Señor: «En el momento propicio te respondí, y en el día de salvación te ayudé. Ahora te guardaré, y haré de ti un pacto para el pueblo, para que restaures el país y repartas las propiedades asoladas; para que digas a los cautivos: ¡Salgan!, y a los que viven en tinieblas: ¡Están en libertad! Junto a los caminos pastarán y en todo cerro

árido hallarán pastos. No tendrán hambre ni sed, no los abatirá el sol ni el calor, porque los guiará quien les tiene compasión, y los conducirá junto a manantiales de agua... ¡Miren! Ellos vendrán de muy lejos; unos desde el norte, otros desde el oeste, y aun otros desde la región de Asuán*.» Ustedes los cielos, ¡griten de alegría! Tierra, ¡regocíjate! Montañas, ¡prorrumpan en canciones! Porque el Señor consuela a su pueblo y tiene compasión de sus pobres.”

*Asuán (Qumrán); Sinín (TM)

● Isaías 51:14

“Pronto serán liberados los prisioneros; no morirán en el calabozo, ni les faltará el pan.”

● Isaías 54:1–3, 7–8, 13

“Tú, mujer estéril que nunca has dado a luz, ¡grita de alegría! Tú, que nunca tuviste dolores de parto, ¡prorrumpe en canciones y grita con júbilo! Porque más hijos que la casada tendrá la desamparada dice el Señor. Ensancha el espacio de tu carpa, y despliega las cortinas de tu morada. ¡No te limites! Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas. Porque a derecha y a izquierda te extenderás; tu descendencia desalojará naciones, y poblará ciudades desoladas... Te abandoné por un instante, pero con profunda compasión volveré a unirme contigo. Por un momento, en un arrebató de enojo, escondí mi rostro de ti; pero con amor eterno te tendré compasión dice el Señor, tu Redentor... El Señor mismo

instruirá a todos tus hijos, y grande será su bienestar.”

● Isaías 56:8

“Así dice el Señor omnipotente, el que reúne a los desterrados de Israel: «Reuniré a mi pueblo con otros pueblos, además de los que ya he reunido.»”

● Isaías 57:14, 18

“Y se dirá: «¡Construyan, construyan, preparen el camino! ¡Quiten los obstáculos del camino de mi pueblo!... He visto sus caminos, pero lo sanaré; lo guiaré y lo colmaré de consuelo...”

● Isaías 62:4–5

“Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra la llamarán «Desolada», sino que serás llamada «Mi deleite»; tu tierra se llamará «Mi esposa»; porque el Señor se deleitará en ti, y tu tierra tendrá esposo. Como un joven que se casa con una doncella, así el que te edifica se casará contigo; como un novio que se regocija por su novia, así tu Dios se regocijará por ti.”

● Jeremías 3:16–18

“En aquellos días, cuando ustedes se hayan multiplicado y sean numerosos en el país, ya no se dirá más: «Arca del pacto del Señor». Nadie pensará más en ella ni la recordará; nadie la echará de menos ni volverá a fabricarla, afirma el Señor. En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: «Trono del Señor». Todas las naciones se reunirán en Jerusalén para honrar el nombre del Señor, y ya no volverán a obedecer ciegamente a

su malvado corazón. En aquellos días la tribu de Judá se unirá al pueblo de Israel, y juntos vendrán del país del norte, a la tierra que di como herencia a sus antepasados.”

Jeremías 16:14–15

“Por eso afirma el Señor, vienen días en que ya no se dirá: «Por la vida del Señor, que hizo salir a los israelitas de la tierra de Egipto», sino: «Por la vida del Señor, que hizo salir a los israelitas de la tierra del norte, y de todos los países adonde los había expulsado.» Yo los haré volver a su tierra, la que antes di a sus antepasados.”

Jeremías 23:3, 7–8

“Al resto de mis ovejas yo mismo las reuniré de todos los países adonde las expulsé; y las haré volver a sus pastos, donde crecerán y se multiplicarán... Por eso afirma el Señor vienen días en que ya no se dirá: «Por la vida del Señor, que hizo salir a los israelitas de la tierra de Egipto», sino: «Por la vida del Señor, que hizo salir a los descendientes de la familia de Israel, y los hizo llegar del país del norte, y de todos los países adonde los había expulsado.» Y habitarán en su propia tierra.”

Jeremías 29:14

“Me dejaré encontrar afirma el Señor, y los haré volver del cautiverio. Yo los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde los haya dispersado, y los haré volver al lugar del cual los deporté, afirma el Señor.”

Jeremías 30:17

“Pero yo te restauraré y sanaré tus heridas afirma el Señor porque te han llamado la Desechada, la pobre Sión, la que a nadie le importa.”

Jeremías 31:8–11, 21

“Yo los traeré del país del norte; los reuniré de los confines de la tierra. ¡Volverá una gran multitud! Entre ellos vendrán ciegos y cojos, embarazadas y parturientas. Entre llantos vendrán, y entre consuelos los conduciré. Los guiaré a corrientes de agua por un camino llano en el que no tropezarán. Yo soy el padre de Israel; mi primogénito es Efraín. Naciones, escuchen la palabra del Señor, y anuncien en las costas más lejanas: «El que dispersó a Israel, lo reunirá; lo cuidará como un pastor a su rebaño.» Porque el Señor rescató a Jacob; lo redimió de una mano más poderosa... Ponte señales en el camino, coloca marcas por donde pasaste, fijate bien en el sendero. ¡Vuelve, virginal Israel; vuelve a tus ciudades!”

Jeremías 31:31–34

“Vienen días - afirma el Señor - en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto, ya que ellos lo quebrantaron a pesar de que yo era su esposo - afirma el Señor-. Éste es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel - afirma el Señor:- Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos

serán mi pueblo. Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: «¡Conoce al Señor!», porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán - afirma el Señor -. Yo les perdonaré su iniquidad, y nunca más me acordaré de sus pecados.»

Ezequiel 11:17-20

“Adviérteles también que así dice el Señor omnipotente: Yo los reuniré de entre las naciones; los juntaré de los países donde han estado dispersos, y les daré la tierra de Israel. Ellos volverán a su tierra y echarán de allí a los ídolos detestables y pondrán fin a las prácticas repugnantes. Yo les daré un corazón íntegro, y pondré en ellos un espíritu renovado. Les arrancaré el corazón de piedra que ahora tienen, y pondré en ellos un corazón de carne, para que cumplan mis decretos y pongan en práctica mis leyes. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.”

Ezequiel 20:34, 37-38

“Los sacaré de las naciones y de los pueblos por donde estaban esparcidos, y los reuniré con gran despliegue de fuerza y de poder, y con furia incontenible... Así como el pastor selecciona sus ovejas, también yo los haré pasar a ustedes bajo mi vara y los seleccionaré para que formen parte de la alianza. Apartaré a los rebeldes, a los que se rebelan contra mí, y los sacaré del país donde ahora viven como extranjeros, pero no entrarán

en la tierra de Israel. Entonces ustedes reconocerán que yo soy el Señor.”

Ezequiel 28:25-26

“Así dice el Señor omnipotente: «Cuando yo reúna al pueblo de Israel de entre las naciones donde se encuentra disperso, le mostraré mi santidad en presencia de todas las naciones. Entonces Israel vivirá en su propio país, el mismo que le di a mi siervo Jacob. Allí vivirán seguros, y se construirán casas y plantarán viñedos, porque yo ejecutaré un justo castigo sobre los vecinos que desprecian al pueblo de Israel. ¡Y se sabrá que yo soy el Señor su Dios!.»”

Ezequiel 34:11-13,16

“Así dice el Señor omnipotente: Yo mismo me encargaré de buscar y de cuidar a mi rebaño. Como un pastor que cuida de sus ovejas cuando están dispersas, así me ocuparé de mis ovejas y las rescataré de todos los lugares donde, en un día oscuro y de nubarrones, se hayan dispersado. Yo las sacaré de entre las naciones; las reuniré de los países, y las llevaré a su tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, en los vados y en todos los poblados del país... Buscaré a las ovejas perdidas, recogeré a las extraviadas, vendaré a las que estén heridas y fortaleceré a las débiles, pero exterminaré a las ovejas gordas y robustas. Yo las pastorearé con justicia.”

Ezequiel 36:8, 24-28

“Ustedes, en cambio, montes de Israel, echarán ramas y producirán frutos

para mi pueblo Israel, porque ya está por regresar... Los sacaré de entre las naciones, los reuniré de entre todos los pueblos, y los haré regresar a su propia tierra. Los rociaré con agua pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías. Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes. Vivirán en la tierra que les di a sus antepasados, y ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios."

Ezequiel 37:12-14, 21-22, 25-28

"Por eso, profetiza y adviérteles que así dice el Señor omnipotente: «Pueblo mío, abriré tus tumbas y te sacaré de ellas, y te haré regresar a la tierra de Israel. Y cuando haya abierto tus tumbas y te haya sacado de allí, entonces, pueblo mío, sabrás que yo soy el Señor. Pondré en ti mi aliento de vida, y volverás a vivir. Y te estableceré en tu propia tierra. Entonces sabrás que yo, el Señor, lo he dicho, y lo cumpliré». Lo afirma el Señor... «... Tomaré a los israelitas de entre las naciones por donde han andado, y de todas partes los reuniré y los haré regresar a su propia tierra. Y en esta tierra, en los montes de Israel, haré de ellos una sola nación. Todos estarán bajo un solo rey, y nunca más serán dos naciones ni estarán divididos en dos reinos.»... Habitarán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, donde vivieron sus antepasados. Ellos, sus

hijos y sus nietos vivirán allí para siempre, y mi siervo David será su príncipe eterno. Y haré con ellos un pacto de paz. Será un pacto eterno. Haré que se multipliquen, y para siempre colocaré mi santuario en medio de ellos. Habitaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y cuando mi santuario esté para siempre en medio de ellos, las naciones sabrán que yo, el Señor, he hecho de Israel un pueblo santo."

Ezequiel 39:27-28

"Cuando yo los haga volver de entre las naciones, y los reúna de entre los pueblos enemigos, en presencia de muchas naciones y por medio de ellos manifestaré mi santidad. Entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios, quien los envió al exilio entre las naciones, pero que después volví a reunirlos en su propia tierra, sin dejar a nadie atrás."

Oseas 11:3-4

"Yo fui quien enseñó a caminar a Efraín; yo fui quien lo tomó de la mano. Pero él no quiso reconocer que era yo quien lo sanaba. Lo atraje con cuerdas de ternura, lo atraje con lazos de amor. Le quité de la cerviz el yugo, y con ternura me acerqué para alimentarlo."

Amós 9:13-15

"Vienen días -afirma el Señor-, en los cuales el que ara alcanzará al segador y el que pisa las uvas, al sembrador. Los montes destilarán vino dulce, el cual correrá por todas las colinas. Restauraré a mi pueblo Israel; ellos reconstruirán las ciudades arruinadas y vivirán en ellas.

Plantarán viñedos y beberán su vino; cultivarán huertos y comerán sus frutos. Plantaré a Israel en su propia tierra, para que nunca más sea arrancado de la tierra que yo le di, dice el Señor tu Dios.”

● Miqueas 4:6-7

“En aquel día -afirma el Señor- reuniré a las ovejas lastimadas, dispersas y maltratadas. Con las ovejas heridas formaré un remanente, y con las desterradas, una nación poderosa. El Señor reinará sobre ellas en el monte Sión desde ahora y para siempre.”

● Sofonías 3:14-15, 19-20

“¡Lanza gritos de alegría, hija de Sión! ¡Da gritos de victoria, Israel! ¡Regocíjate y alégrate de todo corazón, hija de Jerusalén! El Señor te ha levantado el castigo, ha puesto en retirada a tus enemigos. El Señor, rey de Israel, está en medio de ti: nunca más temerás mal alguno... «En aquel tiempo yo mismo me ocuparé de todos los que te oprimen; salvaré a la oveja que cojea y juntaré a la descarriada. Les daré a ustedes fama y renombre en los países donde fueron avergonzados. En aquel tiempo yo los traeré, en aquel tiempo los reuniré. Daré a ustedes fama y renombre entre todos los pueblos de la tierra cuando yo los restaure ante sus mismos ojos.» Así lo ha dicho el Señor.”

● Zacarías 2:6-7

“¡Salgan, salgan! ¡Huyan del país del norte! -afirma el Señor-. ¡Fui yo quien los dispersó a ustedes por los cuatro vientos del cielo! -afirma el Señor-. Sión, tú que habitas en Babilonia; ¡sal de allí; escáptate!”

Los gentiles participarán en la restauración de Israel.

Isaías 14:1 -2

“... Los extranjeros se juntarán con ellos, y se unirán a los descendientes de Jacob. Los pueblos los acogerán y los llevarán hasta su patria. Los israelitas los tomarán como siervos y siervas en el suelo del Señor; apresarán a sus captores y dominarán a sus opresores.”

Isaías 40:1-5

“Consuelen, consuelen a mi pueblo! -dice su Dios-. Hablen con cariño a Jerusalén, y anúncienle que ya ha cumplido su tiempo de servicio, que ya ha pagado por su iniquidad, que ya ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados. Una voz proclama: «Preparen en el desierto un camino para el Señor; enderecen en la estepa un sendero para nuestro Dios. Que se levanten todos los valles, y se allanen todos los montes y colinas; que el terreno escabroso se nivele y se alisen las quebradas. Entonces se revelará la gloria del Señor, y la verá toda la humanidad. El Señor mismo lo ha dicho.»”

“Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra.”

Isaías 43:6

Isaías 49:22-26

“Así dice el Señor omnipotente: «Hacia las naciones alzaré mi mano, hacia los pueblos levantaré mi estandarte. Ellos

traerán a tus hijos en sus brazos, y cargarán a tus hijas en sus hombros. Los reyes te adoptarán como hijo, y sus reinas serán tus nodrizas... ¿Se le puede quitar el botín a los guerreros? ¿Puede el cautivo ser rescatado del tirano?...: «Sí...contenderé con los que contiendan contigo, y yo mismo salvaré a tus hijos... Toda la humanidad sabrá entonces que yo, el Señor, soy tu Salvador; que yo, el Poderoso de Jacob, soy tu Redentor.»”

Isaías 60:4, 8–12

“Alza los ojos, mira a tu alrededor: todos se reúnen y acuden a ti. Tus hijos llegan desde lejos; a tus hijas las traen en brazos... «¿Quiénes son los que pasan como nubes, y como palomas rumbo a su palomar? En mí esperarán las costas lejanas; a la cabeza vendrán los barcos de Tarsis trayendo de lejos a tus hijos, y con ellos su oro y su plata, para la honra del Señor tu Dios, el Santo de Israel, porque él te ha llenado de gloria. Los extranjeros reconstruirán tus muros, y sus reyes te servirán. Aunque en mi furor te castigué, por mi bondad tendré compasión de ti. Tus puertas estarán siempre abiertas, ni de día ni de noche se cerrarán; a ti serán traídas las riquezas de las naciones; ante ti desfilarán sus derrotados reyes. La nación o el reino que no te sirva, perecerá...”

Isaías 62:6–7, 10–12

“Jerusalén, sobre tus muros he puesto centinelas que nunca callarán, ni de día ni de noche. Ustedes, los que invocan al Señor, no se den descanso; ni

tampoco lo dejen descansar, hasta que establezca a Jerusalén y la convierta en la alabanza de la tierra... ¡Pasen, pasen por las puertas! Preparen el camino para el pueblo. ¡Construyan la carretera! ¡Quítenle todas las piedras! ¡Desplieguen sobre los pueblos la bandera! He aquí lo que el Señor ha proclamado hasta los confines de la tierra: «Digan a la hija de Sión: ¡Ahí viene tu Salvador! Trae su premio consigo; su recompensa lo acompaña. Serán llamados «Pueblo santo», «Redimidos del Señor»; y tú serás llamada «Ciudad anhelada», «Ciudad nunca abandonada.»”

Jeremías 31:7

“Así dice el Señor: «Canten jubilosos en honor de Jacob; griten de alegría por la mejor de las naciones. Hagan oír sus alabanzas y clamen: ¡Salva, Señor, a tu pueblo; salva al remanente de Israel!»”

La gloria futura de Jerusalén

Zacarías 8:20–23

“Así dice el Señor Todopoderoso: «Todavía vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades, que irán de una ciudad a otra diciendo a los que allí vivan: ¡Vayamos al Señor para buscar su bendición! ¡Busquemos al Señor Todopoderoso! ¡Yo también voy a buscarlo! Y muchos pueblos y potentes naciones vendrán a Jerusalén en busca del Señor Todopoderoso y de su bendición.» Así dice el Señor Todopoderoso: «En aquellos días habrá

mucha gente, de todo idioma y de toda nación, que tomará a un judío por el borde de su capa y le dirá: ¡Déjanos acompañarte! ¡Hemos sabido que Dios está con ustedes!»”

● Zacarías 14:16

“Entonces los sobrevivientes de todas las naciones que atacaron a Jerusalén subirán año tras año para adorar al Rey, al Señor Todopoderoso, y para celebrar la fiesta de las Enramadas.”

La deuda que tenemos con el Pueblo Judío

● Romanos 11:1, 11, 15, 25–31

“Por lo tanto, pregunto: ¿Acaso rechazó Dios a su pueblo? ¿De ninguna manera! ...¿Acaso tropezaron para no volver a levantarse? ¿De ninguna manera! Más bien, gracias a su trasgresión ha venido la salvación a los gentiles, para que Israel sienta celos... Pues si el haberlos rechazado dio como resultado la reconciliación entre Dios y el mundo, ¿no será su restitución una vuelta a la vida?... quiero que entiendan este misterio... Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles. De esta manera todo Israel será salvo, como está escrito: «El redentor vendrá de Sión, y apartará de Jacob la impiedad. Y éste será mi pacto con ellos cuando perdone sus pecados. Con respecto al evangelio, los israelitas son enemigos de Dios para bien de ustedes; pero si tomamos en cuenta la elección, son

amados de Dios por causa de los patriarcas, porque las dádivas de Dios son irrevocables, como lo es también su llamamiento. De hecho, en otro tiempo ustedes fueron desobedientes a Dios; pero ahora, por la desobediencia de los israelitas, han sido objeto de su misericordia. Así mismo, estos que han desobedecido recibirán misericordia ahora, como resultado de la misericordia de Dios hacia ustedes.»”

“¿Acaso rechazó Dios a su pueblo? ¿De ninguna manera! ... Las dádivas de Dios son irrevocables, como lo es también su llamamiento.”

Romanos 11:1, 29

Romanos 15:27 ●

“...Porque si los gentiles han participado de las bendiciones espirituales de los judíos, están en deuda con ellos para servirles con las bendiciones materiales.”

Mateo 25:40 ●

“El Rey les responderá: «Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí.»”

Todas las referencias escriturales son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional (NVI), copyright © 1999 International Bible Society.

PROFECÍA BÍBLICA Y EL REGRESO DEL PUEBLO JUDÍO A ISRAEL

Operación Éxodo es un ministerio de Ebenezer Emergency Fund International, una organización Cristiana llamada por Dios para ayudar al pueblo Judío que vive en la antigua Unión Soviética a regresar a Israel, cumpliendo la profecía Bíblica. Creado en 1991, dispone en la actualidad de un equipo de más de 300 personas, una Junta Directiva Internacional, sedes en el Reino Unido, Estados Unidos, Suiza y Alemania y Coordinadores Nacionales en 27 países y un creciente número de bases en la antigua Unión Soviética.



Mexico
Fondo de
Emergencia
Ebenezer, A.C.
Ave. Francisco I. Madero 2902 Pte.
Colonia Mitras Sur
Monterrey, N.L.
México 64020
Teléfono: (52) (81) 1453-0168
E-mail: ebenezymexico@prodigy.net.mx
Sitio Web: www.operacion-exodo.org

España
Ebenezer Emergency Fund
C/Morcaleño #16
Arahal, Sevilla 41600
España
Teléfono (34) 95 584 2481
E-mail: family@j-s-barthel.de

Published by
Ebenezer Emergency Fund International
Ebenezer House 5a Poole Road
Bournemouth BH2 5QJ UK

Teléfono: +44 (0) 1202 294455
Fax: +44 (0) 1202 295550
E-mail: enquiries@ebenezer-ef.org
Sitio Web: www.operation-exodus.org

Operación Éxodo — Ayudando al Pueblo Judío a Regresar a Israel

R e c u r s o s D i d á c t i c o s d e E b e n e z e r